

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ernitas o capillas saqueadas y destrozadas.	4
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Sacerdotes seculares asesinados	3
Asesinados en total	Más de 15

787

(1) Clemente Luján, José

Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, por la noche.

«Estuvo detenido en la ermita de San Roque hasta la noche del día 22 de agosto, en que fué asesinado y quemado en compañía de otras diez personas del pueblo, por sus ideales religiosos y patrióticos.»

788

(2) Fernández Atienza, Luis

Sacerdote. Murió asesinado el día 23 de septiembre de 1936.

Los milicianos fueron a detenerlo el día 23 de septiembre de 1936, pero al tratar de huir, se desgració, y lo asesinaron en el mismo lugar, siendo la causa de su muerte exclusivamente su carácter sacerdotal.

789

(3) Frías Lucas, Pascasio

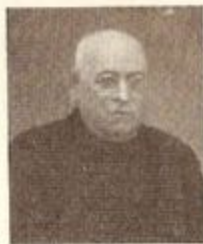
Murió asesinado el día 31 de agosto de 1936.

Murió «de una paliza criminal», por sus ideales religiosos y patrióticos.

790

(4) Iborra Picazo, Nemesio

Nació el día 19 de diciembre de 1868. Párroco. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, por la noche, cerca de Rubielos Bajos.



Fué sacado de su domicilio en la noche del día 22 de agosto de 1936, y vestido con sotana y manto, entró en el coche, que le esperaba a la puerta de su casa. Conducido al lugar del martirio, con otras diez personas del pueblo, fueron todas asesinadas, y luego quemadas, habiendo sido antes absueltas y bendecidas por el ministro de Dios, por cuya gloria y por la salvación de España sacrificaron todos sus vidas mortales.

791

(5) López Picazo, José

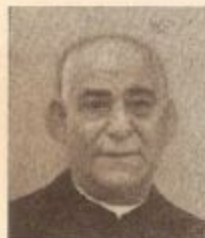
Sacristán. Murió asesinado el día 28 de octubre de 1936, por la noche, en Albacete.

Estuvo preso y fué asesinado en un cuartel de milicianos en Albacete, exclusivamente por su carácter religioso.

792

(6) Martínez Herráiz, Felipe

Nació el día 5 de febrero de 1872. Sacerdote Coadjutor. Murió asesinado el día 8 de septiembre de 1936, de madrugada, en la carretera de Cuenca, cerca del pueblo de Atalaya.



La vida ejemplar y la piedad fervorosa de este sacerdote están hondamente grabadas en el recuerdo de sus feligreses. Apenas iniciado el Movimiento Nacional, fué objeto de toda clase de persecuciones y atropellos, siendo bárbaramente apaleado en el cuartel de milicias rojas. Después lo dejaron marchar a Sisante, su pueblo natal, donde fué detenido por una cuadrilla de escopeteros en casa de unos familiares, con los que se había refugiado. Los milicianos dijeron: «Nos lo llevamos por ser sacerdote.» Después de ser de nuevo cruelmente martirizado, murió gritando: «¡ Viva Cristo Rey !... ¡ Viva España !... »

TEJADILLOS

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cañete. — Habitantes : 670)

El estado religioso, moral y social de este pueblo se conservó, desde el año 1931 a 1936, «bastante bien», a pesar de los esfuerzos de la propaganda sectaria, que sólo consiguió atraerse a quince o veinte personas, volando el resto del pueblo unánime en favor de los candidatos católicos en todas las elecciones.

A pesar de todo, establecido el terrorismo, el año 1936, milicianos rojos venidos de fuera, asaltaron y profanaron la iglesia parroquial y las ermitas, en las cuales desapareció todo en absoluto, «quedando sólo en pie las cuatro paredes». El retablo del altar mayor de la parroquia, destrozado y quemado enteramente, era de grandes dimensiones, de gran mérito artístico, considerado como una de las joyas mejores de la diócesis.

Destruyeron también el órgano y el archivo, y se llevaron las campanas.

El párroco y otro sacerdote, que pudieron huir a Teruel, fueron hechos prisioneros y llevados a Valencia, donde sufrieron horriblemente

por Dios y por España. Otros vecinos del pueblo, distinguidos por su piedad y patriotismo, fueron también maltratados y perseguidos, entre los cuales se debe mencionar al sacristán, «joven, valiente y fuerte», que murió a consecuencia de los malos tratos recibidos por la Fe.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ernitas o capillas saqueadas y destrozadas.	Todas
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Organo destrozado.	1
Archivo destruido.	1

TÉVAR

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 1,500)

Antes de 1931, se distinguía este pueblo por su «ferviente catolicismo y su relevante moralidad». A partir de aquél, «dada la funesta, criminal y grotesca propaganda marxista», se introdujo la discordia en lugar de la concordia fraternal, se relajaron las sanas costumbres tradicionales y se oscureció la fe en algunos corazones; y en 1936, «el estado moral, religioso y social era regular, en una parte de la población, pero, en general, «era bastante satisfactorio».

Después del Movimiento Nacional, continuó Tévar fiel a sus ideas religiosas y patrióticas, alentado por las optimistas comunicaciones del General Queipo de Llano en la Radio Sevilla. Entretanto, por las comunicaciones que llegaban de los pueblos vecinos y de otras partes de España, los vecinos se percataron de la realidad y del peligro del momento en que vivían, pero antes que rendirse a los enemigos de Dios y de la Patria, acordaron aprestarse a la defensa, a una señal de alarma, que darían las campanas.

El día 10 de agosto de 1936, se presentó un coche de comunistas armados, pero fueron desarmados por los vecinos de Tévar, que echaron del pueblo a los comunistas forasteros.

Ese mismo día, se propagó la noticia de haber sido hallados en el término de Tévar los cadáveres de don Marcelino Valentín Gamazo y de sus tres hijos, cuyo asesinato llenó de consternación al pueblo. Todavía en esa fecha continuó Radio Sevilla puesta al público y se celebraban los actos del culto en la iglesia normalmente.

Pero el día 20 de agosto de 1936, había caído ya Tévar en manos de los rojos. Seis personas fueron asesinadas en su término, sin más acierto que «ser de orden»; comenzaron los robos y saqueos y la persecución de las personas más destacadas por su fe y patriotismo, que se vieron obligadas a huir por los campos...

La iglesia parroquial fué profanada y saqueada; los altares, destruidos; las imágenes, destrozadas o quemadas; las ropas, o quemadas o robadas; las alhajas y objetos de valor, desaparecieron, así como las campanas. Finalmente, quisieron los rojos «hacer desaparecer todo vestigio, que un día pudiera revelar que la Religión Católica había

tenido firme asiento en las cabezas de los moradores del pueblo, y para ello destrozaron las cruces de los caminos y redujeron a cenizas el archivo parroquial».

Durante la dominación roja, «sólo muy contadas personas practicaban el culto católico, las cuales, con el sacerdote a la cabeza, se reunían en una cueva para pedir al Señor perdonara y volviera al buen camino a tantas almas perdidas, y salvara a España. En julio de 1937, fué cogido, procesado y condenado el señor cura a prisión y a pagar una multa, habiendo sido antes saqueada su casa propia.

El templo fué destinado a salón de baile y a otros usos indecorosos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruido.	1
Asesinados en total.	6

793

Sevilla Leal, Juan Andrés

Murió asesinado el día 13 de abril de 1938, en la plaza, por Dios y por España.

«Era persona de marcada significación derechista y de sentimientos católicos.»

TINAJAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 1,300)

«El estado de este pueblo, al estallar la revolución de 1936, en el orden moral, social y religioso, casi en la totalidad de los feligreses, era bueno», a pesar de los esfuerzos de la propaganda impía y del régimen. Las familias eran verdaderos santuarios de la fe y de las costumbres cristianas, que se conservaban en su pureza a través de los siglos.

Las hordas rojas, bajo el dominio de la impiedad y del terrorismo, asaltaron y destrozaron tanto la iglesia parroquial, cuyo titular era Nuestra Señora de la Paz, como la ermita de Nuestra Señora de la Caridad, que había sido iglesia de un hospital ya en el siglo XV. Los dos templos quedaron asolados en el interior y muy destrozados en su fábrica. Derribaron y quemaron 3 retablos notables, de grandes dimensiones, de rica talla y ornamentación, dorados con oro fino, y 16 imágenes, de gran tamaño, tallas hermosísimas, además de la venerada imagen de Nuestra Señora de la Caridad con el Niño, que también databan del siglo XV.

La iglesia parroquial sirvió de garage y de cuartel, y la ermita fué convertida en cocina y en lugar de orgías.

Además de los objetos comunes del culto, que se guardaban en gran número, desaparecieron, sin haber sido recuperados, todos los siguientes: 1 cruz parroquial, 1 cáliz grande, 1 incensario con naveta,